

JOSE G. MOROTE BARBERA

El trazado de la Vía Augusta desde Tarracone a Carthagine Spartaria. Una aproximación a su estudio.¹

A mis padres.

De todas las civilizaciones antiguas, la romana es la primera que se plantea desde sus inicios la construcción sistemática de vías de comunicación.

La creación de una vastísima red de calzadas, capaz de perdurar en su forma estructural hasta nuestros días, es sólo posible gracias a la perfecta organización administrativa, que llegó a desarrollar Roma en las distintas provincias de su Imperio.

El perfecto engranaje de estas calzadas facilitó a los romanos el desarrollo de su comercio e industria, el progreso de sus ciudades y, quizá, lo que es más importante la existencia misma de Roma como estado.

No es pues de extrañar, que la administración romana diera tanta importancia a las vías de comunicación de Hispania. Si en un primer momento le son necesarias para controlar a los diferentes pueblos que en la Península Ibérica se opusieron a su dominación, en una segunda fase para mantener el dominio impuesto, controlando de esta forma las estructuras sociales y económicas de una de las principales provincias abastecedoras de su Imperio.

¹ El presente artículo es un resumen de la Tesis de Licenciatura "Aportación al Estudio de las Vías Romanas en el País Valenciano". Universidad de Valencia 1979.

En una primera fase la mayor parte de las calzadas romanas fueron construidas utilizando los viejos caminos ibéricos existentes en la Península. De ellos, quizá, el más importante sea la primitiva vía ibérica que, a lo largo de la costa mediterránea, unía los Pirineos con las Columnas de Hércules y que la tradición conoce como vía Heraklea.

Los estudios de las vías romanas en España tienen una larga tradición, que se perfila a partir del Renacimiento en un ascendente interés por el tema. Desde ésta época diversos historiadores y eruditos han tratado de averiguar el trazado de las calzadas que componían la red de caminos del Imperio Romano en Hispania.

Con respecto a la Región Valenciana, diversas obras han tratado este tema, siendo mayoría las dedicadas al estudio de la Vía Augusta, pudiéndose clasificar, según la aportación que hacen del mismo, en diversos tipos:

A) Por una parte las historias generales que estudian de forma circunstancial las vías romanas, sin mencionar el trazado, limitándose a nombrar la posible ubicación de las mansiones, que citan los Itinerarios, en aquellos lugares que consideran más idóneos. Verbi gracia: Gaspar Escolano 1610 (1878), Francisco Diago (1613), Lumières 1779 (1852), Cavanilles 1795 (1972), Miguel Cortés 1836, Cuveiro Piñol 1891 R. Menéndez Pidal (1935), Miguel Tarradell (1965) etc.

B) En segundo lugar las historias locales, que por su particular concepción tratan con mayor detenimiento este campo, aunque sin llegar a dar una visión específicamente científica de su problemática. Por ejemplo: A. Mayans (1771), Albacete (1855), J. Segura y Barrera (1868), J. Balbas (1892), M. Betí (1924), etc.

C) En tercer lugar, los estudios parciales de las vías. Realizados desde un punto de vista más científico, tratan de averiguar el trazado correcto de las calzadas, indicando los lugares por donde pasan, el nombre del camino que en la actualidad corresponde a las antiguas vías, así como otros aspectos de las mismas. A cita de ejemplo están: A. Sales 1766 (1883), R. Huguet Segarra (1916), J. Senent Ibáñez (1923), J. Porcar Ripollés (1931-1935), J. Alcacer Grau (1946), S. Bru Vidal (1958), F. Pons Monjo (1977).

D) En cuarto lugar, se encuentran los trabajos generales, que dan una visión de conjunto a toda una vía o sistema de comunicaciones. Entre ellos: A. Chabret Fraga 1900 (1978), A. Blázquez (1892; 1923), A. Blázquez y Giménez (1925), Nicolás Primitivo Gómez Serrano (1927) etc.

E) En último lugar, y primero en orden de importancia, están los trabajos que de una forma científica dan soluciones a los problemas concretos de las calzadas, tales como trazado, obras de fábrica, mansiones, medida de distancias etc. Destacan: E. Hübner (1869), A. Fernández

Guerra (1890), D. Fletcher Valls (1956), A. Muñoz Catalá (1972) etc.

El conjunto de toda esta serie de trabajos existentes, permiten obtener una idea global del trazado de las calzadas. De todos ellos se ha confeccionado un cuadro gráfico, que resume de forma clara las distintas posiciones de cada autor (cuadro n.º 1).

Del análisis de este gráfico se aprecian dos teorías claramente diferenciadas. En primer lugar, los que mantienen la posición de que la Via Augusta circulaba cercana al litoral mediterráneo, y en segundo lugar, aquellos que opinan que la vía no tiene ese trazado en la mayor parte de su recorrido por tierras valencianas, aportando para mantener esta tesis datos bastante más científicos que los indicados por los primeros, como por ejemplo restos de calzadas, puentes, alcantarillas, miliarios, algunos con la mención expresa de Vía Augusta, etc.

I. LAS FUENTES ANTIGUAS.—

La visión crítica de los estudios que la investigación ha ido proporcionando desde el siglo XVI, constituye una base imprescindible para este trabajo, a la que se suman la topografía, la cartografía, la fotografía aérea y otros métodos auxiliares de las ciencias geográficas. Sin embargo, las fuentes clásicas siguen siendo los documentos más importantes para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica, cuya existencia conocemos por los textos de los historiadores y geógrafos antiguos, griegos y romanos, por una parte, y por los Itinerarios y testimonios epigráficos de otra, siendo estos últimos los más valiosos testimonios conservados, dado que facilitan información directa de las calzadas, sus tramos y las poblaciones por donde pasaban.

Para la Vía Augusta, las fuentes más importantes que se pueden utilizar son:

1. Itinerarios.—

1.1 Itinerario de Antonio (cuadro n.º 2): Este itinerario describe la ruta directa entre Tarraco y Carthagine Spartaria, correspondiente a gran parte del trayecto que realiza la Vía Augusta en dirección a Gades.

Prácticamente esta ruta coincide con la aportada por los Vasos de Vicarello hasta la mansión de Ad Turres (Fuente la Higuera), lugar en la que se separa de la gran ruta de Gades para dirigirse a Carthagine Spartaria por Ilici.

1.2 Anónimo de Rávena (cuadro n.º 2): Esta obra, recopilación de rutas romanas, efectuada en la Edad Media, recoge el trazado indicado en el Itinerario de Antonino con ligeras variaciones en el trazado, introduciendo

Saguntvm	Valentia	Svcrone	Saetabi	Ad Statvas	Ad Tvrrres	Adello	Aspis	Illici	Thiar	Kartagine Spartaria
Sagunto	Valencia		Játiva	Oliva	Denia	¿Elda?	Aspe	Puerto del Algibe	San Ginés	Cartagena
Sagunto	Valencia	Cullera		Fuente Encarroz	Alcócer de Planes	Castalla	Aspe	Elche		Cartagena
	Valencia	Cullera		Oliva	Alcácer		Aspe	Elche		Cartagena
Sagunto	Valencia	Cullera		Oliva	Alchorf	Castalla	Aspe	Elche		Cartagena
Sagunto	Valencia	Alcira		Adzaneta	Castalla	Elda	Aspe	Elche	Zafurdas San Ginés	Cartagena
Sagunto	Valencia	Alcira		Adzaneta de Albaida	Castalla	Elda	Aspe	Elche		Cartagena
Sagunto	Valencia	Alcira	Játiva	Toy (Montesa)	Mogente	Villena	Aspe	Elche		Cartagena
Sagunto	Valencia			Mogente o Adzaneta	Fuente la Higuera o Castalla	Monte Arabi Yecla	Aspe o las Pajas	Elche	Zeneta o cerca Cabo Roig	Cartagena
	Valencia								Castillo de Tiar San Ginés	Cartagena
		Algemesí	Játiva	Mogente	Fte. la Higuera	Mte. Arabi	Alto de la Loma	Elche		
Sagunto	Valencia	Guadasuar o Alcira		Al S. O. de Mogente	Venta la Encina	Mte. Arabi	Las Pajas	Elche	Zeneta	Cartagena
Sagunto	Valencia	Sueca	Játiva	cerca de Enguera y Navala	Meca					
Sagunto										
Sagunto	Valencia	Algemesí		Mogente	Fte. la Higuera	Sta. Eulalia (al. N. de Sax)	Aspe	Santa Pola	Pinar de la Horadada	Cartagena
Sagunto				La Safor (Gandía-Oliva)						



a su vez nuevas mansiones no indicadas en la anterior fuente; Lubricatum, Asterum², Celeret, Dionio³, Lucentes, Leones, Allon. Este itinerario tiene menor importancia, ya que no aporta el dato más significativo, la indicación de las distancias que existían entre cada una de las mansiones de la calzada.

1.3 Guidonis Geographica (cuadro n.º 2): Al igual que el Anónimo de Rávena es una fuente de segundo orden. Escrita en 1119 (Roldán 1975, p. 143), está inspirada en diversas fuentes antiguas, pero principalmente en la fuente mencionada anteriormente, y como ella, no proporciona el número de millas que separaba a las mansiones.

2. Fuentes Epigráficas. —

2.1 Vasos de Vicarello (cuadro n.º 2): Por tratarse de fuentes con valor epigráfico, y por lo tanto, transmitidas directamente y no expuestas a errores de copistas intermedios, son las que adquieren una mayor credibilidad.

Los cuatro vasos (C I L, XI, 3.281-3.284) describen la gran ruta de Roma a Gades en su trayecto más directo y fácil. La coincidencia existente entre la ruta indicada en ellos, y la proporcionada por el Itinerario de Antonino, hasta la mansión Ad Turres refleja que las dos fuentes hacen mención a la misma calzada, la Vía Augusta, sin embargo es en la mansión citada cuando surge la dificultad más importante en cuanto a la identificación de la Vía Augusta, que la investigación especializada no ha resuelto hasta la fecha.

Dos son las teorías existentes: a) los que apoyan la tesis de que la calzada es la indicada en el Itinerario de Antonino, es decir, desde Ad Turres por Ilici, Carthagine Spartaria, Eliocroca y Basti a Castulone; b) la que, por el contrario, sostiene que la Vía Augusta, es la que está contenida en el itinerario que proporcionan los Vasos de Vicarello, siendo ésta At Turres, Ad Aras, Saltigi, Libisosa, Ad Morum, Castulone; E. Hübner (C I L, II, p. 627), J. M. Roldán Hervás (1975, p. 151) y R. Corso Sánchez (1976, p. 229), son partidarios de ésta, mientras que A. Schulten (1937, p. 241) y P. Sillières (1977, p. 31 ss.) lo son de la primera.

Por otro lado, entre el Itinerario de Antonino y los Vasos de Vicarello, existe una importante variación en la ordenación de las mansiones; el Itinerario de Antonino sitúa entre Sucronem y Ad Turres la mansión de Ad Statuas, mientras que los Vasos de Vicarello lo hacen con el "oppidum" de Saetabi. Esta variación, sin embargo, no altera las distancias reales exis-

² En el capítulo V 3⁸⁴ dice Alternum.

³ En el capítulo V 3-4 dice Dio.

VASOS APOLINARES				ITINERARIO ANTONINO	ANONIMO DE RAVENA		GUIDONIS GEOGRAFICA
VASO I	VASO II	VASO III	VASO IV		IV-42	V 3-4	Guido 81-82
TARRACONEM	TARRACONE	TARRACONE	TARRACONE	TARRACONE	TARSAGONA	TARRACONEM	TERRAGONA
XXV	XXI	XXV	XXV				
SVB SALTV	SVB SALTV	SVB SALTV	SVB SALTV	XXI	SAGVNTVM	SALTVM	SALTVM
XXXVII	XXXVII	XX	XXXVII		PINOS	PINON	PINVM
				OLEASTRVM			
				XXIV			
		TRIA CAPITA		TRAIA CAPITA	OREA CAPITA	TREA CAPITA	TRIA CAPITA
		XVII		XVII			
DERTOSA	DERTOSA	DERTOSA	DERTOSA	DERTOSA	DERTVSA	DERTOSA	DERTOSA
XXVII	XXVII	XXVII	XXVII	XXVII	RVBRICATVM	LVBRICATVM	LAVBRICATVM
INTIBILI	INTIBILI	INTIBILI	INTIBILI	INTIBILI	HILDVM	ILDVM	ILDVM
XXIV	XXIV	XXIV	XXIV	XXIV			
ILDVM	ILDVM	ILDVM	ILDV	ILDVM		INTIBILI	INTIBILI
XXII	XXII		XXV				
AD NOVLAS	AD NOVLAS	XXIV	AD NOVA	XXIV			
XXIV	XXIV	SEBELACI	XXIV	SEBELACI			
		XXII		XXII			
SAGVNTVM	SAGYNTO	SAGVNTO	SAGVNTO	SAGVNTVM	SAGVNTVM	SAGVNTVM	SAGVNTVM
XVI	XVI	XVI	XVI	XVI			
VALENTIAM	VALENTIA	VALENTIA	VALENTIA	VALENTIA	VALENTIA	VALENTIA	VALENTIA
SVCRONEM	SVCRONE	SVCRONE	SVCRONE	SVCRONEM	PORTVM SVCRVUNE	SVCRONE	SVCRONE
XX	XX	XX	XX	XXXII		DIO	DINIVM
					ASTERVM	ALTERNVM	ALTERVM
SAETABIM	SAETABI	SAETABI	SAETABI		SETAVVM	SETABI	SATABI
		XXV	XXV	AD STATVAS			
				IX			
		ATTVRRES	TVRRES SAETAB	AD TVRRES	TVRRES	TVRRES	TVRRES
				XXIV			
				ADELLO	ELOE	EDELLE	EDELLE
				XXIV	CELERET	CELERI	CELERIS
				ASPIS	DIONIO		
				XXIV	LVCENTES	LVCENTES	
					LEONES	AD LEONES	AD LENNES
					ALLON		
				ILLICI	HILLICE	ILICE	ILICE
				XXVII			
				THIAR			
				XXV			
				KARTHAGINE SPARTARIA	CARTAGO PARTARIA	CHARTAGO SPARTARIA	CARTAGO PARTARIA

tentes entre Sucronem y Ad Turres, ya que en ambos itinerarios el total de millas que separan estas mansiones es de 41 (cuadro n.º 3).

VASOS DE VICARELLO

AT TVRRE
XXV
SAETABI
XVI
SVCRONE

ITINERARIO DE ANTONINO

AD TVRRES
IX
AD STATVAS
XXXII
SVCRONEM

(cuadro n.º 3)

2.2 Tegula de Valencia: Dentro de los textos antiguos hay que incluir también, el itinerario epigráfico encontrado en Valencia, en el lugar donde antiguamente se encontraba la puerta de Xerea. De él da cuenta por primera vez Agustín de Sales, Cronista de Valencia, en un folleto editado en 1766, y posteriormente recogido por Fidel Fita en el Boletín de la Real Academia de la Historia (1883, p. 51). El itinerario, destruido al poco tiempo de su hallazgo, decía:

AB VALENTIA SAGVNT
AB SAGVNTO DERTOS
AB DERTOSA TARRACONA
AB TARRACONA.....
AB
AB

El contenido de este itinerario ha motivado diversos comentarios y argumentos. Mayans (1771, p. 66 ss.), critica abiertamente el contenido del mismo, al no aceptar la lectura que de él se conserva. Por su parte, M. Marcheti (1962, p. 857) propone, basándose en este itinerario, que las indicaciones de los trayectos surgían a partir de Valentia. Esta última opinión supondrían, que las millas que indican los miliarios encontrados hasta el momento, iniciarían su cuenta en la ciudad del Turia.

A este argumento se opone Tarradell (1973, p. 93) por no parecerle suficiente. Efectivamente, si observamos detenidamente la relación de los miliarios existentes entre Valentia y Dertosa, (véase miliarios I.-4.), se podrá apreciar que el localizado en Borriol indica la existencia de 108 millas, desde el punto donde se inicia la cuenta (véase más adelante III.), mientras que de Valentia al lugar del hallazgo sólo hay 47 millas.

3. Historiadores antiguos.—

De entre los diversos historiadores antiguos, que comentan algún aspecto del trazado de las calzadas romanas en Hispania, destacan por sus informaciones Polybio, Strabón y Plinio.

3.1 Polybio: Por él sabemos que hacia el 150 a. J. C., la vía romana que indica el Itinerario de Antonino estaba ya construída y señalizada con sus correspondientes miliarios.

“Distan estos montes (los Pirineos) del estrecho de las columnas de Hércules ocho mil estadios. Porque desde las columnas hasta Kaine (o Carthago Nova como otros la llaman), hasta el Ebro hay dos mil seiscientos, y desde allí hasta el paso del Ródano otros tantos. En la actualidad los romanos tienen medido y señalado este camino con exactitud de ocho en ocho estadios”, (Polybio, III, 39).

3.2 Strabón: El texto anterior es importante, pues contrasta ampliamente con el ofrecido por Strabón (III, 4, 9) unos 120 años después.

“... los Exvotos de Pompéios, lugar por donde pasa la vía que llaman “exterior” y que va de Italia a Iberia: concretamente a la Baitike. Esta vía se acerca a veces al mar; otras, se aleja de él, sobre todo en los tramos occidentales. Tras de los Trofeos de Pompéios va a Tarrákon pasando por el Iouunkáron Pedión, por los Beteres y el Marathónos Pedión, así llamado en lengua latina por la gran abundancia del “Máration” que allí crece. De Tarrákon va al paso del Iber, en la ciudad de Dertosa; de aquí por la ciudad de Sagoúnton a la de Saitabis, apártase paulatinamente de la costa, llegando luego al llamado “Spartáron —como si nosotros dijéramos de” de schoinos “— Pedión” un gran campo sin agua, donde crece abundante la especie de esparto, que sirve para tejer cuerdas y se exporta a todos los países, principalmente Italia. Antes la vía cruzaba por medio del “Campo (de esparto)”, y por Egelastai; mas era difícil y larga. Ahora, por ello, transcurre junto a la marina y no cruza más que una pequeña parte del espartizal. Luego pasa, como la antigua vía, por Kastoulón y Oboúlkon a Kordyba y Gadeira, que son los dos mayores centros comerciales”, (traducción de A. García y Bellido 1978, p. 140).

3.3 C. Plinio Secundus: Por su parte, este historiador menciona algunas distancias entre ciudades, pero sin especificar si están basadas en el trazado de alguna vía concreta. Sin embargo, podemos afirmar, que indirectamente está indicando la distancia que proporcionan los Vasos de Vicarello entre In Pyrenaeo y Castvlone, habida cuenta que la misma es de 606 millas, y Plinio (III, 29) da 607, indicando así mismo que algo más hay siguiendo la costa.

“La longitud de la Hispania Citerior, contando desde el Pyrenaeus hasta

el extremo de Cástulo, es de 607.000 pasos, y algo más siguiendo la costa”.

Efectivamente el Itinerario de Antonino da una distancia entre estos dos puntos, pasando por Carthagine Spartaria, de 732 millas.

Los textos comentados, demuestran que existen algunas características comunes entre las Vías por ellos mencionadas, y las que están indicadas en el Itinerario de Antonino y los Vasos de Vicarello.

a) en primer lugar, se observa que la vía desde Saetabi se dirigía a Cástulo por el trayecto más corto.

b) Debió existir un punto determinado en el trazado de esta calzada, del que surgían dos ramales diferentes, uno hacia Ilici y Carthagine Spartaria, como indica Polybio, y otro hacia Saltigi y Libisosa, como indica C. Plinio.

c) Este punto debió ser Ad Turres (Fuente La Higuera), ya que es la última de las mansiones en la que coinciden los dos Itinerarios mencionados en su trayectoria a Cástulo.

d) El trayecto indicado por Polybio (III, 39), coincide con el proporcionado por el Itinerario de Antonino, factor este importante, pues por él deducimos que la calzada que el itinerario indica, estaba señalizada con miliarios hacia la mitad del siglo II a. J. C. Por ello, la rectificación efectuada en la calzada, con el fin de evitar el largo recorrido, que la misma efectuaba por el llamado “campo espartárico”, y recogida en el texto de Strabón, no puede corresponder al trayecto que indica el Itinerario de Antonino. Por otra parte, el texto que proporciona este último historiador es muy confuso y no clarifica la situación.

4. Los miliarios.—

Los miliarios conocidos a lo largo de la Vía Augusta se reducen a 11. La mayor parte de ellos han desaparecido, por lo que sus controvertidas lecturas epigráficas no pueden ser comprobadas.

4.1 Miliario encontrado en 1919, en el camino de Traiguera a Tortosa por “els Hostalets” (Senent 1923, p. 723). Corresponde al Emperador Trajano, 97-117 d. J. C.

4.2 Este miliario se encontraba en las proximidades de las Cuevas de Vinromá, junto al puente de “la pedra llarga” (Cavanilles, 1795, p. 68), y cuya correcta interpretación se propone (b).

IM[P
[divi]
[filius]
[Traianus
miliario n.º 1

Ca] E [sar]
NER[v]A[e]
NER[va]
Aug]

V C
M L X X
[Via][A] V <G>
[P] M <C> XX [V]
miliario n.º 2

(a) lectura de Cavanilles.

(b) lectura propuesta.

4.3 El tercero de los miliarios debió ser anepigráfo, puesto que Cavanilles (1795, p. 68), autor de su descubrimiento, no da transcripción de su texto. Se encontraba a la izquierda del "Camino Real", en las proximidades del cruce de la senda que baja de la Sierra de Engarcerán y el camino de San Mateo.

4.4 Este miliario se encontraba, según Beuter, (1546) junto al arco de Cabanes. De él sólo se pudo leer el nombre del Emperador al que estaba dedicado, Galerio.

4.5 - 4.6 - 4.7 Estos tres miliarios son anepígrafos, de ellos, el 5 es inédito (lám. IV, 10). Los tres miliarios se localizan en la llamada "senda dels romans".

4.8 El octavo miliario es el más importante de todos, dado que proporciona el dato incontestable, que identifica el camino al que pertenece éste como la Vía Augusta. Fué encontrado en la plaza de la ermita de San Vicente (Borriol). La distancia en millas, CXIX, que proporcionó Agustín de Sales, debe ser restituída por C(I)IX. Dedicado al emperador Decio, está fechado en el 250, por la Tribunicia potestad segunda del citado emperador, (lám. IV, 9).

GALERIO VALE
RIO MAXIMIA
NO
miliario n.º 4

[IMP(ERATORI)] CAES(ARI)
[C(AIO) VIBI]O TREBONIANO
[GALLO] INVICTO P(IO) F(ELICI) AVG(VSTO)
[PON]T MAX(XIMO)
[TRIB(VNICIA)] POTEST(ATE) II P(ATRI) P(ATRIAE)
PO [—————]
miliario n.º 9

1 IMP CAES C MESIO
2 Q TRAIANO DECIO
3 INVICTO PIO FELICI AVG
4 DACICO MAXIMO PONTIFIC
5 MAXIMO TRIBVNICIA
6 POTESTATE II COS
7 II P P PROCOS ET Q HERNNIO
8 ETRVSCIO MESIO-NOBILIS
9 CAES VIA AVG
10 C(I)IX
miliario n.º 8

IMP CAESAR
DIVI TRAIANI
PARTHICI FIL
DIVI NERVAE
NEPO TRAIANVS
HADRIANVS AVG
PO.....I E MAXIM
TR.IC POESTATE
.....
miliario n.º 10

4.9 El noveno miliario, se encontró roto en la población de Chilches, en el lugar conocido como "El Alteret". Pertenece al emperador Trebo-

niano Gallo, fechándose en el 251 por la mención de la Tribunicia potestas segunda.

4.10 El décimo miliario, corresponde al emperador Adriano. Se encontró junto al "camino Real", que de Valencia va a Játiva, en la heredad de D. Salvador Llop y Borrú. La noticia de su hallazgo corresponde a Agustín de Sales (Fita 1883, p. 52).

4.11 Del undécimo miliario sólo se conoce la cita que de él hace Escolano (1878, II, p. 11), quien lo sitúa en el camino que de Orihuela, por la puerta Bagastra iba a San Ginés. De él sólo se pudo leer C. I V L I V S.

II. EL TRAZADO DE LA VIA AVGVSTA.

Esta calzada, que ha recibido diferentes denominaciones a lo largo de su historia, verbi gracia Vía Hercúlea, Vía Heráclea, Camino de Aníbal, Vía Exterior, es conocida comunmente como Vía Augusta, debido, con toda seguridad, a las rectificaciones y reparaciones que el emperador Augusto efectuó en la misma.

La calzada, aquí estudiada, está comprendida en el trazado que proporciona el Itinerario de Antonino, mientras, que por los Vasos de Vicallo, es conocida como "Itinerarium a Gades Roman", o bien "Ab Gades usque Roma Itinerare", (vasos I y II respectivamente).

Los restos de la calzada son relativamente frecuentes entre Tarracone y Carthagine Spartaria.

Desde la primera ciudad, surge la calzada hacia el Sur costeando el mediterráneo, por los términos de Salou y Cambril; a partir de esta población, la calzada se confunde con la carretera Nacional 340, hasta las proximidades de Hospitalet del Infante, en donde se localiza la mansión Oleastrvm, junto al "Riu de Llastres" (Saavedra 1862, p. 102). Desde esta mansión se dirige hacia el Coll de Balaguer, lugar estratégico donde se sitúa el límite norte de la Ilercavonia (Fletcher 1955, p. 316). En este punto estuvo la mansión de Sub Saltum (Saavedra 1862, p. 105). Bordea desde aquí la costa hasta la población de Ametlla de Mar. Entre el Mediterráneo y las estribaciones del cerro "Puig Molto", alcanza la Ampolla, población en la que se han localizado los restos de la mansión Tria Capita (Blázquez 1923, p. 13).

Se dirige luego a Dertosa, por la Venta Nueva (Aldea), donde Blázquez supone la existencia de un miliario (¿ C I L, II, 4952 ?). En apoyo de esta tesis, estaría el nombre por el que se conoce el lugar de su hallazgo, "Majada de la piedra".

En la colonia Dertosa, la calzada cruzaba el Ebro, probablemente por un puente de madera o barcazas, del que se conoce su tradicional existencia hasta el siglo XIX (Bayarri Bertomeu 1933, p.,257). Cruzado el Ebro, la

calzada se reconoce en los términos de Santa Bárbara, Godall y Uldecona, formando límite divisorio entre estos dos últimos pueblos.

Cruza el río Cenia por su cauce, en el lugar de San Joan del Pas, y desde aquí va prácticamente recto a buscar el río Servol, a cuyo cauce baja mediante fuerte pendiente, (lám. I, 1). Entre estos dos puntos, sirve de nuevo de límite divisorio a los términos de San Rafael del Río y Traiguera. Esta última población es la heredera de la antigua Intibili, en cuyas cercanías se identifica el miliario CL. Desde esta mansión, la Vía Augusta continúa hacia el SW por los términos de La Jana, San Mateo, Salsadella y Cuevas de Vinroma.

Todo este trayecto está perfectamente conservado, existiendo diversos yacimientos romanos en sus proximidades, verbi gracia la Villa romana de las Carrascas en La Jana.

Desde Cuevas de Vinromá, donde se encuentra el miliario con el numeral CXX (V), la vía sirve de límite a los municipios de Torre Endoménech y Villanueva de Alcolea. En el término de este último, en el lugar conocido por "Els Hostalots", se localiza la mansión de Ildum (Senent 1923, p. 724).

A partir de esta mansión, la calzada se dirige hacia Puebla Tornesa, por la llamada "Senda dels romans". La vía, en este tramo, es una recta de unos doce kilómetros, pasando junto al Arco de Cabanes, donde se localiza el miliario n.º 4. Entre el Arco y Puebla Tornesa, se sitúan los miliarios n.º 5, 6 y 7, estando los dos últimos al pie de "La Balaguera", importante yacimiento ibero-romano (Jordá 1952, p. 267), que domina todo el valle existente a su pie, y con él a la Vía Augusta. Los restos de la calzada son bien visibles en todo el trazado de este tramo (lám. I, 2).

De Puebla Tornesa, la calzada se dirige a Villarreal, cruzando el término de Borriol, en donde se localiza el miliario C(I) IX. En este corto recorrido se encuentran las mansiones de Ad Noulas y Sebelaci; la primera, en la centuriación existente al W. de Castellón de la Plana, (López Gómez 1974, p. 129), y la segunda, en el espacio que media entre el río Mijares y la Rambla de la Viuda.

El tramo entre Villarreal y Burriana queda algo confuso, como consecuencia de las intensas roturaciones realizadas en la zona. De Burriana se dirige hacia Chilches, siguiendo el llamado "Caminás", eje de la centuriación romana, estudiada por André Bazzana (1978, p. 277 ss). Al este de Chilches apareció en 1966 el miliario n.º 9, confirmando de esta forma el trazado de la Vía Augusta en el tramo indicado.

Desde esta última población, la calzada se dirige a Saguntum, pasando por los términos de la Llosa, topónimo que probablemente hace referencia al paso de la misma, (Tarradell 1973, p. 97), y Almenara. En las inmedia-

ciones de Saguntum, la vía Augusta cruza el río Palancia por un puente romano cuyas ruínas aún se conservan.

El tramo Saguntum-Valentia está muy claro en su trazado; forma el eje —Kardo Maximus— de la centuriación existente en esta zona y, que Cano García (1974, p. 115) relaciona con el regadío de la acequia de Montcada. Por su parte, numerosos topónimos existentes en el trayecto de estas 16 millas, confirman claramente el paso de la calzada, verbi gracia: Massamagrell, Massalfasar, Albalat (dels Sorells), Tabernes (Blanques) etc. (Tarradell 1973, p. 94 ss.).

La Vía Augusta abandonaba Valentia por la Porta Sucronensis, tal como indica la inscripción recogida por Hübner (C I L, II, 3747), siguiendo la actual calle de San Vicente. Se dirige luego, en línea recta, a buscar la Cruz Cubierta, para desde aquí ir a Alfafar, Silla y Venta de Brines. Entre estas poblaciones, se han localizado diferentes yacimientos romanos, Torre de Silla, el Alter etc., así como diversos hallazgos monetales,⁴.

A partir de la Venta de Brines, la calzada pierde su rastro, a consecuencia de los cultivos, identificándose de nuevo en el “Camináč d’Algemesi”.

En las proximidades del Júcar, debió situarse la mansión de Sucronem, todavía hoy de localización incierta. Sucrone debió ser Cullera, en la desembocadura del río Sucro, como indican los pasajes de Strabón (III, 4, 6) y Plinio (III, 20), estando Sucronem en el lugar donde surgía el camino, que de la Vía Augusta iba al oppidum citado (véase teoría de los empalmes Arias 1963, p. 20; Roldán 1966, p. 109). Las prospecciones realizadas por el S I P (Fletcher 1968, p. 77 ss.), vienen a indicar la existencia de una población ibérica y romana en las laderas del monte de Cullera.

La calzada cruza el Júcar, probablemente por Albalat de la Ribera, población en la que existe el importante yacimiento ibero-romano del “Alteret de Vintiuitena”, y que en extensión llega hasta la misma población.

Se dirige luego, por la derecha del río, hacia Alcira, Carcagente, Puebla Larga y Manuel, para entrar en Saetabi por el “Camino viejo de Valencia”. En el tramo Valencia —Játiva, se encontró en 1766, el miliario dedicado a Hadriano y señalada en este artículo con el n.º 10.

Desde Saetabi (Játiva), la Vía Augusta busca el Valle del río Cañoles por el “Camino Viejo del Portet”, localizándose en este valle la mansión de Ad Statuas (Mogente), y en el tramo final del mismo Ad Turres (Fuente la Higuera), mansión que controlaba el paso natural del litoral al interior de la meseta. En esta mansión surgen las dos calzadas que se han indicado anteriormente, una hacia Libisosa (Chinchilla), estudiada por Sillières (1977, p. 31 ss.), y la otra hacia Carthagine Spartaria.

⁴ Información proporcionada por Ismael Miralles

No entramos en la discusión de cual de las dos calzadas es la Vía Augusta, los diversos estudios sobre el tema no han solucionado todavía el problema.

A partir de Fuente la Higuera la vía se introduce en el valle de Villena, por Caudete, lugar en el que se ha localizado una centuriación romana (Roselló Verger en información personal). Sigue el curso del Vinalopó, formado por una serie de cuencas unidas, a partir de Villena, localidad en la que se detecta el topónimo "La Losilla", cruce de los caminos Villena-Biar-Alicante, e importante núcleo de romanización, (Soler García 1976, p. 84).

Desde Villena se dirige a Sax y "El Monastil" (Elda), la Ad Ello (Llobregat 1976), del Itinerario de Antonino. Continúa hacia el Castillo de Aspe, próximo a la población del mismo nombre, lugar en el que se sitúa la mansión de Aspis. Desde ésta mansión la calzada se dirige a Ilici, realizando un pequeño rodeo, con el fin de evitar el paso angosto del Vinalopó en su tramo final. Se aproxima a Lucentum (Alicante), hasta el lugar conocido como "Atajo de los Frailes", en la partida de la Bastida, al pie de las Atalayas. En este tramo se aprecian fuertes carriladas sobre la roca, que se prolongan hasta empalmar por el "Camino del Boquerot" con el "Camino de Orihuela a Alicante". En la unión de estos dos caminos, las carriladas se aprecian con mayor profundidad (lám, II, 3). Posteriormente, la calzada se identifica con el camino de Elche a Alicante, pasando por "El Portichuelo", "Torrellano Alto", y "Jubalcoy", para llegar a la Alcudia, donde se conoce la existencia de la colonia de Ilici (Ramos Fernández 1975).

La calzada debió formar uno de los ejes de la centuriación existente en torno a esta colonia (Gozalvez Pérez 1974, p. 101).

A partir de Ilici, la calzada se dirige hacia Rojales, probablemente por el "Camino de Elche", pasando entre las partidas de "El Carrizal" y "El Molar"; localizándose en el segundo de los lugares mencionados un importante yacimiento ibérico (Llobregat 1972, p. 86 ss.), yacimiento al que hay que unir el de "Cabezo Lucero" (Rojales), donde se localiza una importante necrópolis ibérica con su poblado correspondiente (Llobregat 1972, p. 92).

Desde Rojales, la calzada va paralela a la "Carretera de San Miguel de Salinas a la Estación de Rojales", hasta el cruce con la de "Novelda a Torremendo", en donde se identifica con el "Camino de Cartagena" y "Vereda Real", pasando por la partida de "La Vieja", desde la que se dirige hacia el río Nacimiento.

En la confluencia del río Nacimiento con la "Carretera de Orihuela a

Torre vieja y Balsicas”, en la ladera existente en la margen derecha del mismo, se localiza la mansión de Thiar.

A partir de esta mansión, la calzada conocida como “Camino de las Cañadas”, “Camino Real” o “Camino de la Hilada”, se dirige directamente a Carthagine Spartaria (Cartagena), (lám. II, 4), en cuyas proximidades pasa junto a la Torre Ciega, monumento sepulcral romano, (lám. IV. 8).

En definitiva, las distancias que proporciona el Itinerario de Antonino, entre Tarracone y Carthagine Spartaria, se cumplen totalmente siguiendo el trazado propuesto, (Mapa),⁵.

III. AD TURRES Y EL PUNTO INICIAL EN LA NUMERACION DE LAS MILLAS.

La investigación especializada acepta hoy día que una misma calzada puede tener diferentes lugares en los que se inicien la numeración de los miliarios.

Roldán (1975, p. 47) propone tres tramos en el recorrido total de la Vía Augusta:

1. De Gades a la frontera de la Baetica en el Guadalquivir.....
2. De la frontera de la Baetica a la mansión Ad Aras.....
3. De Ad Aras a la frontera de Hispania. En este último tramo la numeración de los miliarios arranca de puntos distintos,.....

Las calzadas que proporcionan tanto el Itinerario de Antonino como los Vasos de Vicarello, se unían en Ad Turres, y por lo tanto, se debió producir la confluencia de miliarios con numeración diferente, dado el desigual recorrido de ambas vías.

Diversas hipótesis se plantean a la hora de resolver este problema.

- a) Que los miliarios iniciaran la cuenta en dirección Sur desde esta mansión.
- b) Que la calzada que indica el Itinerario de Antonino, iniciara la numeración de sus miliarios en Carthagine Spartaria continuando en dirección Norte sobrepasada Ad Turres.
- c) Por el contrario, que se diera la hipótesis contraria a la anterior, es decir, que la calzada proporcionada por los Vasos de Vicarello, fuera la que con dirección Norte, desde Cástulo, en la numeración de sus miliarios sobrepasara Ad Turres.

La existencia de una serie de miliarios en la provincia de Castellón, con una numeración ordenada en dirección Sur-Norte, parecía demostrar que

⁵ El mapa incluido en este artículo contiene otras calzadas, estudiadas en la Tesis de licenciatura, y cuya publicación se prepara.

los mismos tenían su inicio en algún punto anterior a la colonia de Valentia.

Efectivamente, uno de esos tramos, indicados por Roldán (1975, p. 47), se inicia en la mansión citada, Ad Turres, como se puede demostrar por la combinación de los Itinerarios y los miliarios indicados.

La distancia total desde Ad Turres a Dertosa son 174 millas, que se dividen con relación a los miliarios encontrados de la siguiente forma:

AD TVRRES - SEBELACI 99 millas
SEBELACI - ILDVM 24 millas

Entre estas dos últimas mansiones se encuentra el miliario hallado en la ermita de San Vicente de Borriol (Fita 1883, p. 54), si bien se sabe estuvo caído a una legua de Borriol, en el camino que de esta población va a Puebla Tornesa (Lumières 1852, p. 27).

Lo importante del miliario es el numeral, que indica la distancia en millas (mal interpretadas hasta el presente), desde el lugar donde se inicia la cuenta, Ad Turres, siendo esta C(IX) millas.

Localizada Sebelaci, en el espacio que medía entre el río Mijares y la Rambla de la Viuda, donde estaría el miliario con el numeral IC, la distancia que resta hasta el miliario de Borriol son 9 millas, que corresponden a 13 Km. 306 m. y que sin duda es la distancia que separa estos dos puntos.

Desde Ildvm a Intibili hay 24 millas. Entre estas dos mansiones se han encontrado diversos miliarios, de ellos interesa aquí el que según Cavanilles se encontraba en Cuevas de Vinromá, junto al "Pont de la Pedra Llargà", y que interpretó en su numeral en la forma LXX, con dudas respecto a la letra L (Cavanilles 1795, p. 68). Medidas las distancias, en este mismo lugar corresponde un miliario con el numeral CXXV. El propio Cavanilles nos dice que el miliario estaba destruido, por ser utilizado como piedra de amolar por lo que no pudo leerlo bien. (Cavanilles 1795, p. 68).

Desde INTIBILI a DERTOSA hay 24 millas, y entre estas dos mansiones existe un miliario, descubierto en 1919 (Senent 1923, p. 723), que proporciona el numeral CL; su importancia es extraordinaria, por ser el último con numeral encontrado en la Provincia de Castellón y de cuya lectura no cabe dudas.

La mansión de Intibili se ha localizado en la población de Traiguera, en la que estuvo el miliario con el numeral CXLVII, según viene a demostrar la suma de las distancias parciales proporcionadas por el Itinerario de Antonino y los Vasos de Vicarello. El miliario de Traiguera fué encontrado según Senent a 4 km. de ésta y 7 del río Cénia. Parece confirmarlo así el hecho de que las 3 millas que faltan para completar las 150 que proporciona el miliario, son las que separan Traiguera del lugar donde se encontró

éste, es decir 4 km. 335 m., lo que demuestra, a igual que lo hace la tesis expuesta *ut supra*, que el primer miliario se encontraba en Ad Turre, actual Fuente la Higuera.

AD TVRRES	---	miliario CIIX (Borriol)
AD STATVAS miliario IX	ILDVM	miliario CXXIII
SVCRONEM miliario XLI	---	miliario CXXV (Cuevas de Vinromá)
VALENTIA miliario LXI	INTIBILI	miliario CXLVII
SAGVNTVM miliario LXXVII	---	miliario CL (Traiguera)
SEBELACI miliario IC	DERTOSA	miliario CLXXIV

IV. ESTRUCTURA DE LA CALZADA.

Los trozos que de la Vía Augusta se conocían hasta la actualidad habían puesto en duda que la misma tuviera un técnica de construcción notable, sin embargo, las investigaciones realizadas hasta la fecha, han demostrado que ésta se adapta perfectamente a las normas conocidas.

Pierre Sillières (1976, p. 61 ss.; 1977, p. 69 ss.), en los cortes que ha realizado en Mesas de Asta y Cortijo de Los Granadinos, ha comprobado que la Vía Augusta se asienta sobre sólidas estructuras.

En el tramo comprendido en este artículo, se han realizado dos cortes, con la intención de contrastar los resultados con los obtenidos por Sillières.

El primero de ellos se realizó en la Jana (Castellón), comprobándose que estaba compuesta de las siguientes capas (lám. III, 5).

- I. Estrato superior de gruesas piedras colocadas en cuña.
- II. Estrato inferior compuesto de gujarros de diferentes tamaños unidos con tierra.

La Vía Augusta tiene en el lado W una cuneta, que facilita el perfecto desagüe de la calzada.

El segundo de los cortes se realizó en la Senda dels Romans, en el tramo que forma límite divisorio de los municipios de Puebla Tornesa y Villafamés, (lám. III, 6 y 7), pudiéndose comprobar que la calzada tenía en este lugar una técnica más compleja.

- I. Estrato de gruesas piedras superpuestas.
- II. Estrato formado por una capa de tierra y gujarrillos de irregulares dimensiones.
- III. Estrato constituido por piedras de mediano tamaño, formando la caja de la calzada.

En todo el recorrido de la calzada se han podido observar marcas producidas por el paso de los carros sobre la misma. Así, en el tramo de San Joan del Pas a Traiguera; entre La Jana y San Mateo (lám. IV, 11); Mogen-te a Fuente la Higuera; entre Aspe y Elche (lám. II, 3) etc. En todos los

casos se da una constante en la medida de las carriladas, que oscila entre los 0'18 a 0'20 m. de anchura, siendo la separación (eje interno) entre ambas de 0'98 a 1 m. La profundidad de la carrilada llega a alcanzar los 0'20 a 0'24 m., como es el caso del tramo Aspis-Ilici.

V. ALGUNAS NOTAS PARA LA HISTORIA DE LA CALZADA.

La Vía Augusta se asienta, como se ha indicado, sobre una antigua ruta, que unía la zona Tartésica con la costa mediterránea, en la que diferentes pueblos, Contestanos, Edetanos, Ilercavones etc., formaban la civilización ibérica (Fletcher 1960, 9 ss.).

Esta vieja ruta ibérica, fué escenario de diferentes luchas por el dominio peninsular. Cartagineses y romanos la utilizan en sus enfrentamientos con motivo de las Guerras Púnicas.

La tradición aún conserva, en algunos tramos de la calzada, el nombre de "Camino de Aníbal" (Sillières 1977, p. 31 ss.), el cual la utilizó en su desplazamiento a Italia, como indica el texto de Polybio (III, 39).

Las luchas entre Sertorio y Pompeyo se desarrollan utilizando los distintos caminos que de la misma surgían, tal como indica Strabón (III, 4, 10). Posteriormente, vuelve a ser escenario de luchas entre los partidarios de Pompeyo y Cesar.

Strabón (III, 4, 9) en un pasaje de su Geografía, dice que César tardó 27 días en ir de Roma a Obovlkon, antes de derrotar en Munda a los hijos de Pompeyo, haciendo en el trayecto escala en Saguntum.

La importancia estratégica de la calzada, está claramente indicada en el texto de Polybio (III, 39), al indicar que los romanos la señalaron con miliarios hacia el 150 a. J.C., sin duda debido al carácter militar y comercial de la misma, como lo demuestran los continuos hallazgos monetales realizados en sus inmediaciones.

Los Emperadores romanos dedicaron especial atención a la restauración de la calzada, confirmado por los diferentes miliarios encontrados en su recorrido.

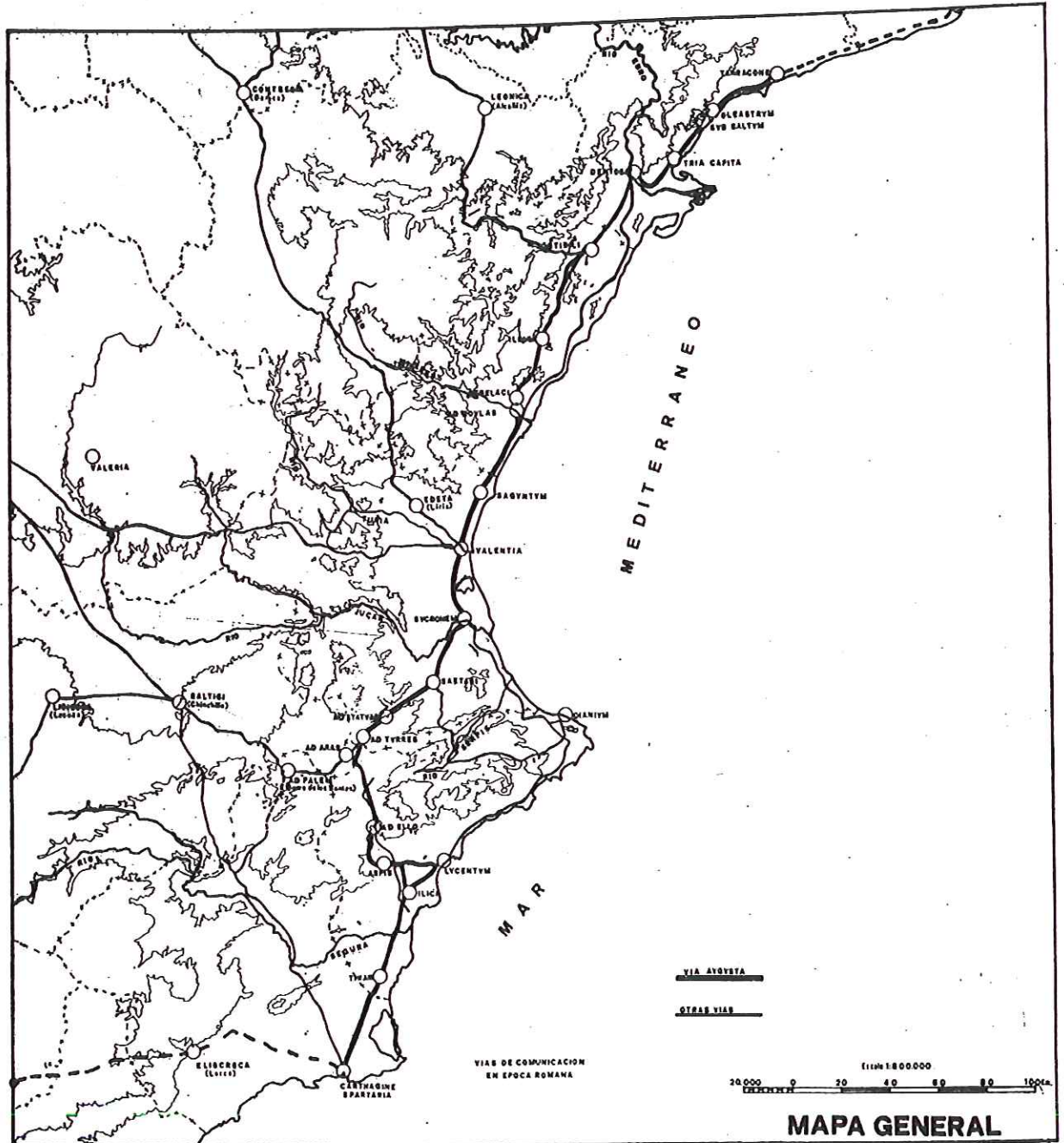
Trajano en algún momento de su reinado (97 - 117), Adriano (117 - 138), Decio en el 250, Treboniano Gallo en el 251 y Galerio del 293 al 311, restauraron algunos tramos de la Vía Augusta entre Dertosa y Valentia.

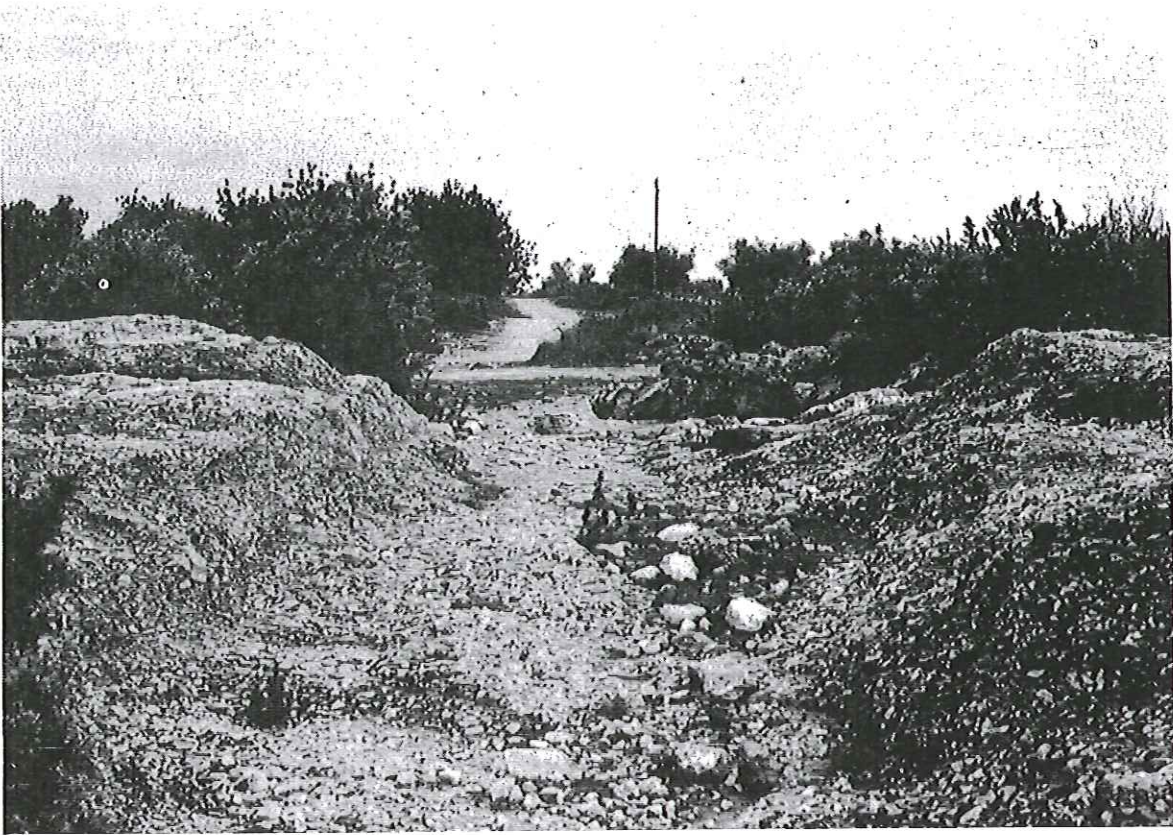
BIBLIOGRAFIA

- Albacetd., (1855): Semanario Pintoresco p. 225 ss., Madrid.
Alcacer Grau, J. (1946): Exploraciones Arqueológicas en Begis. Trabajos Varios SIP 10 Valencia.

- Arias, (1963): *El Miliario Extravagante*. París.
- Balbas, J. A. (1892): *El libro de la Provincia de Castellón*. Castellón.
- Bazzana, A. (1978): *Vestiges de Centuriations Romaines et d'un itineraire pre-roman dans la Plaine de Castellón*. APL XV p. 277 ss., Valencia.
- Bayarri Bertomeu, E. (1933): *Historia de Tortosa y su comarca*. Tortosa.
- Betí, M. (1924): *El castillo de Onda y sus Cartas Pueblas*. BSCC V p. 278 ss. Castellón.
- Beuter, P. A. 1546 (1604): *Primera parte de la Corónica (sic) General de toda España, y especialmente del Reyno (sic) de Valencia*. Valencia.
- Blázquez, A. (1892): *Nuevo estudio del Itinerario de Antonino*. BRAH XXI cuaderno I.
- Blázquez y Delgado Aguilera, A. y Blázquez y Giménez, A. (1923): *Vías romanas de Sevilla a Córdoba por Antequera. De Córdoba a Cástulo por Epora. De Córdoba a Cástulo por el Carpio. De Fuente la Higuera a Cartagena y de Cartagena a Cástulo*. MJSEA Madrid.
- Blázquez y Giménez, A. (1925): *Exploraciones en las Vías Romanas de Bergido a Astúrica y de Cataluña a Valencia y Jaén*. MJSEA n.º 69. Madrid.
- Brú Vidal, S. (1958): *Notas de Arqueología Saguntina*. APL VII p. 147 ss. Valencia.
- Cano García, M. (1974): *Sobre una posible centuriatio en el regadio de la acéquia de Montcada (Valencia)*. *Estudios sobre Centuriaciones romanas en España*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Cavanilles, A. J. (1795): *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Arquitectura, Población y Frutos del Reyno (sic) de Valencia*. Madrid.
- Chabret Fraga, A. (1978): *Vías Romanas de la Provincia de Castellón*.
- Corso Sanchez, R. (1976): *Indinibus Emeritensium*. Augusta Emerita.
- Cortés, M. (1836): *Diccionario Geográfico-Histórico de la España Antigua*. Madrid.
- Cuveiro Piñol, J. (1891): *Ibérica Protohistórica*, Valladolid.
- Diago, F. (1613): *Anales del reino de Valencia*. Valencia.
- Escolano - Perales (1878): *Década primera de la Historia de la Insigne y Coronada Ciudad y Reino de Valencia*.
- Chabas, R. (1890): *Estudios Geográficos Alicantinos*. *El Archivo* IV, 5, p. 97 ss. Dénia.
- Fletcher Valls, D. y Alcácer Grau, J. (1955): *Avance a una arqueología romana de la Provincia de Castellón*. BSCC XXXII. Castellón.
- Fletcher Valls, D. (1960): *Problemas de la Cultura ibérica*. *Trabajos Varios SIP* 22. Valencia.
- Fletcher Valls, D. (1968): *La labor del SIP en el año 1966*. Valencia.
- García y Bellido, A. (1978): *España y los españoles hace dos mil años. Según la Geografía de Strabón*. *Colec. Austral* 515. Madrid.
- Gómez Serrano, N. P. (1927): *Salteri Arqueologic. De cóm se perden els Camins antics*. *Diario de Valencia* 8 Julio, 12 Agosto. Valencia.
- Hübner, E. (1869): *Inscriptiones Hispaniae Latinae, Vol. II y supplementum (CIL)*. Berolini.
- Huguet Segarra, R. (1916): *Vías Romanas de la Provincia de Castellón*. *Almanaque "Las Provincias"*. Valencia.
- Jordá Cerdá, F. (1952): *El poblado ibérico de la Balaguera (Puebla Tornesa - Castellón)*. *Resultado de la primera campaña*. BSCCXXXVIII p. 267 ss. Castellón.

- López Gómez, A. (1974): Posibles centuriaciones en Castellón de la Plana. Estudios sobre Centuriaciones Romanas en España. Universidad Autónoma de Madrid.
- Lumières., véase Varcancel Pio de Saboya, A.
- Llobregat Conesa, E. (1972): Contestania Ibérica. IEA., Alicante.
- Llobregat Conesa, E. (1976): El origen romano de Elda, Alborada XXII, Septiembre, Elda.
- Marchetti, M. (1962): artículo Hispánia. Diccionario de Ruggiero. Roma.
- Mayans, A. (1771): Ilici - Ilustrada. Hoy la villa de Elche.
- Menéndez Pidal, R. (1935): Historia de España. Tomo II.
- Muñoz Catalá, A. (1972): Algunas observaciones sobre las vías romanas de la Provincia de Castellón. APL XIII p. 149 ss. Valencia.
- Porcar Ripollés, J. B. (1931): Excursions i recerques arqueològiques. El camí romà d'antrilles. BSCC XII p. 207. Castellón.
- Porcar Ripollés, J. B. (1935): Construcción romana de la Senda de la Palla. BSCC XVI p. 229. Castellón.
- Pons Monjo, F. (1977): Camins romans a la Safor. Revista de Gandia, Gandia.
- Ramos Fernández, R. (1977). Estratigrafía de la Alcúdia de Elche. Item. 1 p. 85 ss. Alicante.
- Roldán Hervás, J. M. (1966): Sobre los acusativos con "ad" en el Itinerario de Antonino. Zephyrus XVII.
- Roldán Hervás, J. M. (1975): Itinerario hispánica. Universidad de Granada.
- Saavedra, E. (1862): Las vías romanas en España. MRAH.
- Sales, A., (1766). (Fita, F. 1883): Declaración de una columna del Emperador Adriano. BRAH. III. Madrid.
- Schulten, A. (1937): F. H. A. IV. Barcelona.
- Segura y Barrera, J. (1868): Morella y sus Aldeas. Morella.
- Senent Ibáñez, J. J. (1923): Del riu Cénia Al Millars. La vía romana. Anuari del Institut d'Estudis Catalans VI.
- Sillieres, P. (1976): La Vía Augusta de Córdove a Cadix. Melanges de la Casa de Velázquez. Madrid.
- Sillieres, P. (1977): Le "Camino de Aníbal". Melanges de la Casa de Velázquez, Tomo XIII. Madrid.
- Soler García, J. M.^a. (1976): Villena, Prehistoria - Historia - Monumentos. Excmá. Dipt. Provincial de Alicante.
- Tarradell, M. (1965): Historia del País Valencià. Colec. Estudis i documents 5. Barcelona.
- Tarradell, M. (1973): Nuevo Miliario de Chilches y notas sobre vías romanas y toponimia. PLAV 9 p. 89 ss. Valencia.
- Varcancel Pio de Saboya, A. (1852): Inscripciones y Antigüedades del Reino de Valencia. MRAH. Madrid.



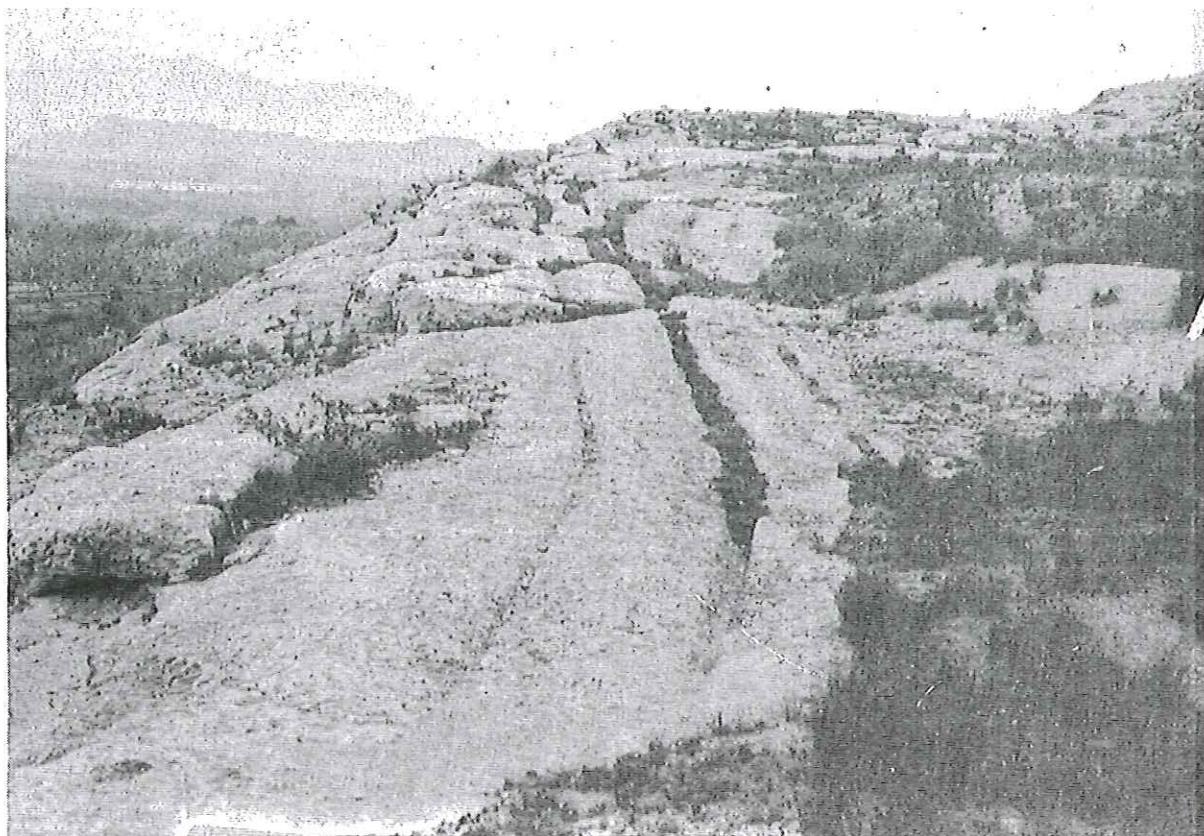


1.—La Vía Augusta en las inmediaciones del río Servol.



2.—La "Senda dels romans". Miliario al pie de la Balaguera.

LAMINA II



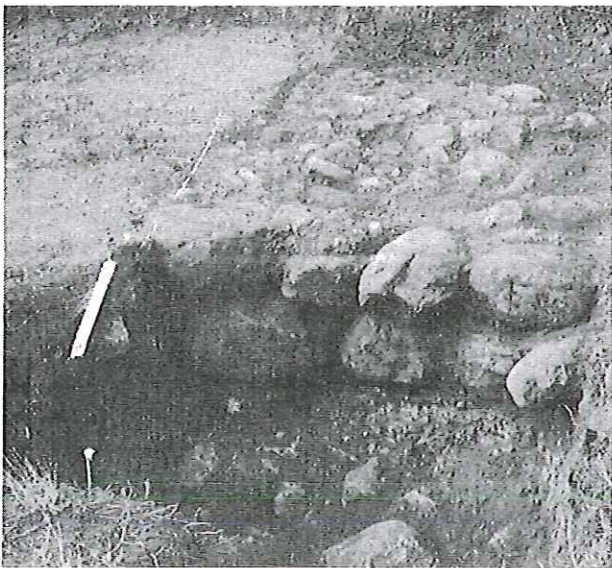
3.—La calzada romana entre Aspis e Ilici. Carriladas.



4.—La calzada romana entre Ilici y Carthagine Spartaria.



5.—Corte de la Vía Augusta en las cercanías de la Jana.

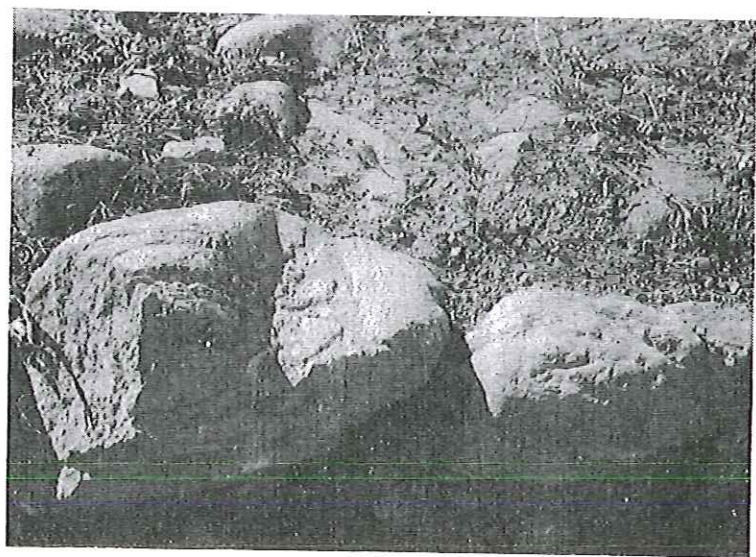
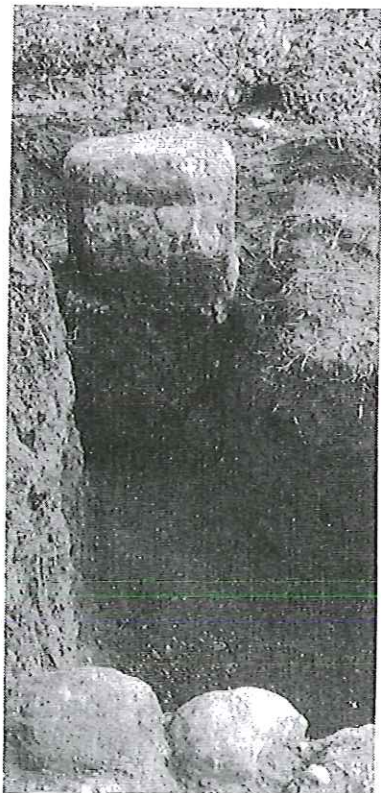


6 - 7.—Dos aspectos del corte de la Vía Augusta en las proximidades de Puebla Tornesa.

LAMINA IV



8.—La calzada en las proximidades de Cartagena. Al fondo la torre ciega.
9.—Miliario con el numeral CIIX, Borriol.



10.—Miliario inédito situado en el lugar del corte de Puebla Tornesa.
11.—Detalle de las carriladas existentes en el sitio donde se realizó el corte de la Jana.